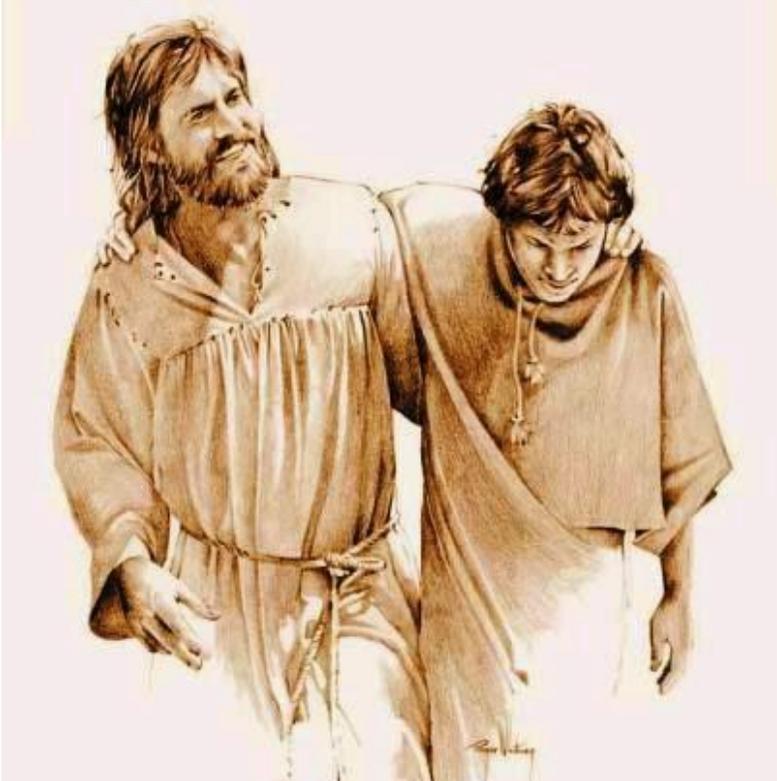


PARROQUIA SAN PEDRO NOVELDA

DOMINGO VII TIEMPO ORDINARIO
CICLO C

24 de febrero de 2019



**«Sed misericordiosos como vuestro Padre es
misericordioso»**

Hoja parroquial

PRIMERA: 1 Samuel 22, 2. 7-9. 12-13. 22-23

David perdona la vida al rey Saúl.

SALMO: Salmo 102, 1-2. 3-4. 8. 10. 12-13

El Señor es compasivo y misericordioso.

SEGUNDA: 1 Corintios 15, 45-49

Somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial.



EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas 6, 27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebotante, pues con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros».

Palabra del Señor.



DOMINGO VII DEL TIEMPO ORDINARIO

Cristo nos invita a ser *misericordiosos como nuestro Padre celestial es misericordioso*. Ahora bien, la misericordia de Dios es amor

gratuito y personal a todos los hombres, buenos y malos, justos e injustos, para los que -sin distinción- hace brillar el sol y envía la lluvia.

Ser *misericordioso*, al estilo de Dios, es *amar como ama Dios*: con amor personal y gratuito, absolutamente desinteresado, a fondo perdido, sin pasar factura y sin buscar respuesta. Amar simplemente por amor, no por otros motivos. Es querer a cada persona por ella misma, porque es ella, como quiere Dios al hombre. Sabiendo que el que así ama, será amado de la misma manera, por Dios y por los hombres.

En el amor a los enemigos es donde se pone más absolutamente de relieve la *gratuidad* del verdadero amor. Y aquí radica la gran originalidad del amor cristiano.

A lo más a lo que han llegado algunos de los mejores hombres de la humanidad, en un alarde de nobleza y hasta de heroísmo, es a *no devolver mal por mal, a no odiar a los enemigos*, a no responder con violencia a la violencia. El gran consejo de Tobías a su hijo es: «No hagas a nadie lo que no quieras que te hagan a ti» (Tob 4, 15). En cambio, devolver bien por mal, amar a los enemigos, responder con mansedumbre a la violencia, orar por los que persiguen y calumnian, parece demasiado, pues excede la lógica racional. Pero, justamente esto es lo que pide y exige el Evangelio, siguiendo el ejemplo y el mandato de Jesús. Y su consejo-mandato se formula de manera positiva: «Todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la ley y los profetas».

Y justamente en 'esto' consiste la verdadera *perfección*.

DOMINGO VII DEL TIEMPO ORDINARIO

El respeto al enemigo. La Primera Lectura es un ejemplo de respeto al enemigo. Respeto de David al rey Saúl, que lo andaba persiguiendo para darle muerte. El rey Saúl salió con un ejército para dar caza a David y, de una forma milagrosa, David tuvo la oportunidad de matar a Saúl mientras dormía en su tienda. Sin embargo, David respetó la vida de Saúl y pudo demostrar al rey que, de haber querido su mal, no le hubiera robado la lanza, sino que le hubiera insertado con ella. Se trató de un gesto religioso al considerar como intocable al ungido del Señor, pero también de un ejemplo de cómo debemos devolver bien por mal. Todo el relato es una alabanza a la grandeza de ánimo de David que, de algún modo, adelanta el paso del respeto al amor al enemigo, que pide Jesús.

El amor al enemigo. (Evangelio) Del respeto al enemigo, Jesús nos pasa al amor. Amar al enemigo es el signo de un amor totalmente gratuito. No nos pide Jesús amar al enemigo sólo cuando éste nos pide perdón, porque quiere que cese la enemistad (esa es parte de la lógica del amor: que sepamos perdonar). Es ya un paso importante, muy importante. Pero, el amor que nos propone Jesús da un nuevo salto, que humanamente nos parece ya un paso del todo ilógico: «haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian». Es decir, amar no sólo cuando ya nos han pedido perdón y «las aguas han vuelto a su cauce». Incluso cuando persisten las actitudes y hasta el mismo perdón que ofrecemos es rechazado por el enemigo.



Con relación a los enemigos, Jesús desarrolla su enseñanza con cuatro «mandamientos»: amar, hacer el bien, bendecir y rezar. Enfrente hay situaciones reales y concretas: enemistad, odio, maldición, difamación. San Pablo tomó bien la enseñanza de Jesús, cuando recomienda «vencer el mal a fuerza de bien». Jesús nos pide actitudes que, miradas «desde abajo», parecen expresiones de debilidad y cobardía. Pero, nos quiere llevar a comprender que se necesita más fuerza y coraje para amar que para odiar. «Los otros» son tan importantes en la vida del discípulo que nos exigen reacciones que chocan con los criterios puramente humanos. Y, bien mirado, lo más importante, la razón más honda de amar, incluso a los enemigos, es que, perdonando al enemigo, estamos «siendo compasivos como nuestro Padre es compasivo». No se trata sólo de «cumplir» un mandamiento a la fuerza, se trata, más bien, de «imitar a Dios», de ser semejantes a Él, «que es bondadoso incluso con los desagraciados y con los malos».

Nuestro modelo de compasión es Dios, como lo era para Jesús. En el amor hay que llegar al exceso: No vale sólo con «interactuar»: dar sólo a quien me da; amar sólo a quien me ama; portarme bien sólo con quien se porta bien conmigo. Ahí no hay exceso. Ahí hay sólo lógica humana. La lógica divina es que «amemos a nuestros enemigos, que hagamos el bien y prestemos sin esperar nada a cambio». Quien espera algo a cambio, lo que hace es comercio (por muy espiritual que este comercio sea); quien no espera nada a cambio empieza a amar con el amor de Dios y tiene la recompensa que vale: parecerse a su Padre, Dios.

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, concede a tu pueblo que la meditación asidua de tu doctrina le enseñe a cumplir, de palabra y de obra lo que a ti complace. Por nuestro Señor Jesucristo.

DOMINGO VII DEL TIEMPO ORDINARIO

En nuestra sociedad, amamos a los que nos aman; hacemos el bien a quienes nos lo hacen y prestamos a quienes sabemos que nos lo van a devolver. Una conducta muy razonada, que no compromete en nada. Pero obrando así, ¿qué es lo que nos distingue de los que no tienen fe? Al cristiano se le pide un «plus» en su vida: amar al prójimo, hacer el bien y prestar sin esperar recompensa, pues eso es lo que hace Dios con nosotros, que nos ama primero para que nosotros le amemos.

Tenemos que adelantarnos a hacer el bien, para despertar en el corazón de los otros sentimientos de perdón, de entrega, de generosidad, paz y gozo; así nos vamos pareciendo al Padre del cielo y vamos formando en la tierra la familia de los hijos de Dios.

Meditación del Papa Francisco

«Es darse a sí mismo, dar el corazón, precisamente a los que no nos quieren, que nos hacen mal, a los enemigos. Esta es la novedad del Evangelio. Jesús nos muestra que no hay mérito en amar a quien nos ama, porque eso también lo hacen los pecadores. Los cristianos, sin embargo, estamos llamados a amar a nuestros enemigos. Hacer el bien y prestar sin esperar nada a cambio, sin intereses y la recompensa será grande. El Evangelio es una novedad. Una novedad difícil de llevar adelante. Pero significa ir detrás de Jesús.

Y podríamos decir: '¡Pero, yo... yo no creo que sea capaz de hacerlo!' - 'Si no lo crees, es tu problema, pero el camino cristiano es este. Este es el camino que Jesús nos enseña. '¿Y qué debo esperar?' Ir sobre el camino de Jesús, que es la misericordia; ser misericordiosos como el Padre es misericordioso. Solamente con un corazón misericordioso podremos hacer todo aquello que el Señor nos aconseja. Hasta el final. La vida cristiana es una vida que sale de sí misma para darse a los otros. Es un don, es amor, y el amor no vuelve sobre sí mismo, no es egoísta: se da».

Papa Francisco

AGENDA PARROQUIAL

Lunes 25	8:30 horas : Santa Misa. 9:00 horas: Exposición hasta las 12 hora. 19:00 hs.: Rosario. 19:30hs.: Santa Misa
Martes 26 Hermana Teresa Mira	8:30 hs.: Santa Misa. 9:00 horas: Exposición hasta las 12 horas 17:15 horas: Catequesis de 1º. 18:30 horas: Cáritas 19:00 hs.: Rosario. 19:30hs.: Santa Misa 20:00 hs.: Despacho parroquial y atención personal
Miércoles 27	8:30 hs.: Santa Misa. 9:00 a 12:00 horas: Exposición en la Aurora 17:15 horas: Catequesis de 2º. 19:00 hs.: Rosario. 19:30hs.: Santa Misa 20:00 hs.: Despacho parroquial
Jueves 28	8:30 hs.: Santa Misa. 9:00 hs. A 12 hs.: Exposición en la Aurora. 18:30 hs.: Exposición 19:30hs.: Santa Misa 20:00 hs.: Despacho parroquial
Viernes 2 marzo Primer Viernes	8:30 hs.: Santa Misa. 9:00 hs. A 12 hs.: Exposición en la Aurora 18:30 hs.: Charla del Sagrado Corazón en la Aurora 19:00 hs.: Rosario. 19:30hs.: Santa Misa
Sábado 2	8:30 hs.: Santa Misa 19:00 hs.: Rosario. 19:30hs.: Santa Misa
Domingo 3	9:00 hs.: Santa Misa. 10:30 hs.: Santa Misa en la Estación. Encuentro diocesano de catequistas en Elche. Convivencia de Cofradías de Semana Santa 12:00 hs.: Santa Misa de familias. 19:30 hs.: Santa Misa

INTENCIONES DE MISAS

